

> TRIBUNA / JOSÉ ANTONIO ROSELLÓ RAUSELL

Apunte sobre las TIC en Baleares

A PRINCIPIOS de junio, tuvo lugar en Palma un acto, organizado por la Fundación Telefónica, en el que se presentó el informe sobre los diez años de la sociedad de la información en España. Fue una presentación de las que causan una particular impresión, positiva a todas luces, tanto por la buena organización del acto, como por lo atractivo de los contenidos.

Los señores **Fermin Calvo**, director autonómico de Telefónica en las Islas Baleares, y **Antonio Bengoa**, director de relaciones institucionales de la empresa, mostraron una interesante panorámica, que en algunos puntos fue literalmente espectacular, de cómo se está desarrollando, de la mano de las llamadas TIC (tecnologías de información y las comunicaciones), la sociedad digital en el mundo y por extensión en España y en las Baleares. En síntesis, pusieron de manifiesto que en estos diez años, en este terreno se ha producido una verdadera revolución social, que está cambiando la configuración básica de nuestra sociedad, con la particularidad de que en muchos aspectos, el proceso sólo está en sus comienzos y las previsiones para los próximos años son de una intensa profundización. Se da además la circunstancia de que esta revolución está siendo impulsada fundamentalmente por los ciudadanos antes que por las empresas. Y dentro de la ciudadanía, la juventud está siendo una verdadera punta de lanza, siendo esto especialmente visible en España.

Las exposiciones tuvieron tal densidad que es imposible reflejar de manera sucinta todos los aspectos tratados. Los ponentes señalaron que se está produciendo una «adopción vertiginosa» de los dispositivos y tecnologías TIC que, gracias al permanente avance tecnológico, permiten un universo de aplicaciones, con un uso sencillo, inimaginable hace apenas diez años. Adicionalmente, señalaron la existencia, por demás creciente, de una masa ingente de conexiones que dan cobertura al fenómeno de Internet y al de las redes sociales. Esto ha hecho que el mundo digital cada vez más impregne y afecte a buen

número de ámbitos de nuestra sociedad, contribuyendo a aumentar la calidad de la vida cotidiana de las personas.

En este contexto, la situación en Baleares no sólo no ha quedado rezagada, sino que incluso en determinados aspectos ha ido por delante del conjunto español. De hecho, se puede señalar, sin ningún atisbo de duda, que en nuestra Comunidad Autónoma las TIC han enraizado especialmente bien y la nuestra es plenamente una sociedad digital. Las islas, por tanto, también forman parte, y de una manera apreciable, de la revolución digital a que se refirieron los ponentes.

Llegados a este punto, cabe señalar dos aspectos, que en realidad son uno solo. Así, aunque el fenómeno en buena medida surge de la gran receptividad de la sociedad, en combinación con la permanente innovación proveniente de las empresas proveedoras, las administraciones

«Se ha producido una verdadera revolución social impulsada por los ciudadanos antes que por las empresas»

públicas también tienen un importante papel y han demostrado hacer una decidida apuesta por el apoyo a este nuevo mundo social que emerge. El otro aspecto es que la cuestión de la sociedad digital también se entrelaza con las políticas de la I+D+i (Investigación científica, Desarrollo Tecnológico e Innovación), aunque estas políticas, en sentido estricto, cubren un campo muchísimo más amplio. Pero comoquiera que una parte de las mismas se centra en el fomento de la sociedad digital, es necesario tenerlas presentes.

Precisamente, escuchando a los ponentes uno no podía menos que recordar que desde el Govern balear, ya desde la primera mitad de los años noventa, cuando Baleares aún era un erial en este terreno,

se empezó a apostar por la sociedad digital, especialmente desde la Conselleria de Economía y Hacienda, de la mano de personas que supieron ver el cambio potencial que en los años siguientes se iba a producir y, en este sentido, realizaron una labor de auténticos pioneros en el terreno de apostar por las TIC. Tal fue el caso de **Alejandro Forcadet**, **Antonio Rami**, **José Novas**, **Andrés Font** o **Jaime Matas**, entre otros, que pusieron los cimientos del impulso a las TIC en nuestra Comunidad Autónoma, cuando, insistamos, casi nadie pensaba en ello. Por cierto, que en este punto, es procedente hacer una enmienda al Informe que comentamos, en su capítulo dedicado a Baleares, en el sentido en que, por ejemplo, el ParcBit no fue creado en el año 2001, como allí se dice, sino en una fecha tan temprana como 1993. La Fundación Telefónica debería corregir este extremo. También en fecha temprana, concretamente en 1994 se creó el Instituto BIT, del cual surgiría en 1998 la Fundación IBIT, que tantas veces es citada en el Informe.

Con motivo del primer Pacte de Progrés, el presidente **Antich** se dio cuenta de la importancia de este fenómeno y recogió el testigo, creando incluso una Conselleria especializada. Desde entonces, y a diferencia de lo que sucede con otras materias, donde el acceso al gobierno regional de una opción política diferente, supone desmontar lo realizado por el gobierno precedente, en materia de TIC se ha dado una continuidad. En este sentido, la intervención en el mismo acto de la consellera de Interior e Innovación, **Pilar Costa**, es de interés traerla a colación porque precisamente, enumerando los diferentes planes e iniciativas de I+D+i, que en los últimos diez años el Govern balear había llevado a cabo, planes que se concatenan unos con otros en el tiempo, vino a poner implícitamente de relieve que en nuestra comunidad autónoma la política TIC no había tenido sobresaltos, sino que se había mostrado como una política de interés general, por encima de las alterancias de gobierno.



LA TELARAÑA

JUAN PLANAS
BENNÁSAR

Nación y chirigota

CON LOS SÍMBOLOS hay que andar con cuidado, con pudor y reservas, sin euforia ni obsesiones excesivas, con una fe mínima y acaso descreída, sin proselitismos, pero también sin complejos. Por eso, espero que hoy **Carod-Rovira** tenga un problema mayúsculo con esa marea de banderas españolas que, a su parecer, de eso se queja, arrinconan a la inefable senyera de sus delirios nacionalistas por toda Cataluña. O casi toda.

Lo digo porque ignoro –a la hora en que escribo estas líneas– si España es la vencedora del Mundial de fútbol. Eso deseo, claro, sin entender que a nadie pueda ofenderle la alegría general, el surrealista desmadre colectivo y la exhibición, más o menos torera, pero inocente, de tanta insignia patria. Sólo los excluyentes se suelen sentir excluidos. A los demás el tema nos importa muy poco. En realidad, nada.

Hay cosas mucho más desagradables que varios millones de banderas al aire. Por ejemplo, observar la foto, previa al simulacro de manifestación contra el Tribunal Constitucional del viernes por la tarde, en la que **Jaume Mateu**, el gurú de la OCB, posaba con toda la izquierda nacionalista (sic) balear. Es curioso, el que más sonreía era Mateu. Los demás, **Llauger**, **Barceló**, **Lladó** y compañía, transmitían el discreto encanto del que paga y subvenciona, sin límites, con la única intención de salir, al fin, en la foto. ¿Somos una nación? Por supuesto. Pero también un chiste.

SIETE LEGUAS
[VIAJES DEL SIGLO XXI]

MARTINICA
MADRID
TORRES DEL PAINE
BATH
TOKIO

ELEFANTES
VIVIR EN ASIA

YA EN SU
KIOSCO

SIETE LEGUAS
[VIAJES DEL SIGLO XXI]

PARA LOS QUE QUIEREN SEGUIR DESCUBRIENDO DESTINOS.

ELMUNDO.es VIAJES
Síguenos también en **OCHOLEGUAS.com** y